

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Puntos de suscripción.—*Madrid:* En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 50, cuarto principal de la derecha.—*Provincias:* En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*París:* Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taibout.—*Manila:* D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

Los que en Madrid cobran puntualmente los sueldos que perciben del Estado, no es extraño

que no reparen en la pobre situación del Clero. Pero piensen, al menos muchos de ellos, cuál sería su suerte si se les dejara de pagar por espacio de cuatro, seis ó diez meses. Consideren qué conflicto produciría un atraso semejante en varias ó en una sola de las clases que cobran del Estado.

Después de todo, si la situación del Clero fuera igual á la de las demás clases, si todas estuvieran niveladas en sus atrasos y si estos pudieran atribuirse á la falta absoluta de recursos, podría disculparse la penuria en que se tiene al Clero. Pero el caso es que no sucede así, que el Clero está siendo objeto de una excepción vejatoria é irritante, porque si hay alguna clase que en provincias esté algo atrasada en el percibo de sus haberes no hay ninguna en que el atraso sea tan general y tan largo como en aquella. Y se comprende la razón del privilegio: ¡qué otra clase sufriría con paciencia lo que por todos estilos está sufriendo el Clero desde la revolución de Septiembre?

«No hay dinero», se dirá quizás, pero esto no se puede decir mientras los empleados de Madrid, civiles y militares cobren sus sueldos con puntualidad. No se puede decir mientras haya una clase activa ó pasiva que en Madrid ó en provincias esté más adelantada que el Clero en el percibo de sus haberes. Y sobre todo no es lícito ni decoroso decir que no hay dinero mientras se grava el presupuesto en algunos millones aumentando innecesariamente la plana mayor del ejército. No es lícito decir que no hay dinero cuando á petición de un diputado se gastan millones y millones en armamento para los voluntarios de la libertad. No es lícito decir que no hay dinero cuando se disponen fiestas para celebrar la promulgación de la Constitución.

¿Qué sucedería en Inglaterra, por ejemplo, si al Clero anglicano dejase de pagarse sus haberes? Solo con un Clero católico se puede hacer lo que hace el Gobierno con nuestro Clero. Y lo irritante de tal proceder sube de punto si se tiene en cuenta que lo que se paga á los Prelados, al Clero catedral, al parroquial, á los esclaustrados y á las comunidades religiosas es sólo en concepto de indemnización por los cuantiosos bienes de que se ha hecho dueño el Estado; y si se tiene presente que para pagar esa indemnización se exige al pueblo una contribución llamada de culto y clero.

Solo con un pueblo tan sufrido como el pueblo español puede juzarse de la manera que con él juegan nuestros gobernantes; sólo á él puede exigírsele una cantidad destinada especialmente para sostener el culto y los ministros de la religión católica, y aplicarla después á premiar á los héroes de una revolución, ó á comprar armas para la milicia ciudadana.

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL PARTIDO MODERADO.

II.

En las Cortes de Cádiz se encuentran ya los gérmenes de los partidos que por tanto tiempo han trabajado en labrar la desgracia de la patria.

Es preciso examinar las cuestiones más principales y difíciles, y comparar la exposición de las varias teorías con las que volvieron á exponerse más tarde, para poder formar la filiación de los diferentes bandos, seguirlos en su crecimiento, y descubrir así desde sus principios los caracteres propios de cada uno y la índole que los distingue.

Algunos diputados que en su trato con los protestantes y enciclopedistas ó en la lectura de malos libros habían perdido la fe católica recibida de sus mayores, haciéndose ímpios é in diferentes en religión, y otros llevados del espíritu de cosmopolismo, que exajerado ni es patriótico ni natural, hubieran querido proclamar desde luego la libertad de cultos.

Pero novedad tan grande había de alarmar en demasía á una nación educada por su dicha solamente en el Catolicismo, y era muy expuesta cuando toda la patria estaba en armas para defender su religión, á la cual vitoreaban los ejércitos y los somatenes antes que á la independencia y al rey.

Si estos diputados hubiesen terminado su obra, poniendo en la Constitución la libertad de cultos, puede tenerse por seguro, y decirse sin riesgo de faltar á la verdad, que nuestros ejércitos, abandonando ó suspendiendo la guerra contra el franco, la habrían llevado á Cádiz y barrido en un momento para siempre á aquellos novadores, que al amparo de las armas españolas estaban haciendo una parodia de la revolución francesa. Si allí no hubiese habido más que exaltados, acaso la revolución española hubiese perecido en su misma cuna, y no tendríamos ahora que lamentar los males inmensos que ha causado.

Bien lo conocieron los más prudentes de entre los liberales, que se apresuraron á moderar los ímpetus de sus amigos, engañando á los españoles católicos, menos doctos en intrigas políticas, con algunas palabras melosas, cuyo doble sentido no alcanzaron á comprender.

Venciendo en la comisión los consejos de los moderados, salió de ella el artículo relativo á la religión, redactado en estos términos: «La nación española profesa la religión católica, apostólica, romana, única verdadera, con exclusión de cualquiera otra.»—Como se ve, la comisión no hacía más que consignar un hecho indudable que no se atrevía á destruir; pero el hecho quedaba abandonado á sí mismo, sin apoyo alguno legal, sujeto á las contingencias y mudan-

zas que fácilmente podrían sobrevenir, toda vez que no se reconocía la obligación de conservarlo, ni se ponía ninguna traba á quien en adelante quisiera mudar de religión.

El sentimiento católico y el sentimiento patriótico que á la sazón se confundían en uno solo, fueron heridos en sus entrañas, en su esencia, con aquella fría declaración, y expresaron de varias maneras su disgusto, comenzando á sospechar el extremo á donde querían llegar los liberales.

El diputado Sr. Inganzo, después Cardenal Arzobispo de Toledo, tuvo el honor insigne de protestar en nombre de estos sentimientos, y ser en las Cortes eco de las quejas y deseos del pueblo español; reclamando que se consignase en la Constitución que la religión católica debía subsistir perpétuamente, sin que alguno que no «la profesase pudiese ser tenido por español, ni gozar los derechos de tal.» Las Cortes de Cádiz no se atrevieron á desoír aquella voz que era la voz de España; pero como la petición trastornaba todos sus proyectos, los moderados buscaron una fórmula que pudiera por de pronto contentar á todos, y dejara la puerta abierta al error y el paso libre á la propaganda.

El art. 12 fué redactado en estos términos: «La religión de la nación española es y será perpétuamente la católica, apostólica, romana, única verdadera. La nación la protege por leyes sabias y justas, y prohíbe el ejercicio de cualquier otra.» Adviértase que fuera de la frase «y será perpétuamente», la Constitución solamente testifica un hecho, sin asegurar nada para lo porvenir ni imponer ninguna obligación á los gobiernos sucesivos.

La concesión hecha á los católicos era bien pequeña, más que en el fondo estaba en la forma.

Así pasó el artículo más trascendental de la Constitución de Cádiz.

Lo que jamás habría logrado el fanatismo irreligioso de los exaltados, lo alcanzaron la astucia y aparente mansedumbre de los moderados. Obtenida la mayoría de votos y pasado el artículo, comenzaron estos mismos á trabajar desde luego para quitar el «y será perpétuamente» con tan hipócrita mala fe puesto, y sacar las consecuencias que habían mañosamente preparado y previsto.

El conde de Toreno que cuando más tarde se reglamentasen los partidos, había de ser jefe del moderado, llama en la historia que escribió de la revolución española «ley de intolerancia insigne», al artículo constitucional, y asegura que excitó un clamor muy general entre los extranjeros, entendiendo probablemente por tales á los españoles que por su exaltación en las ideas, habían degenerado de nuestro carácter y apostado de nuestras creencias.

El mismo escritor moderado confiesa que se evitó sobre este asunto una discusión formal, porque en ella «hubieran sido vencidos los partidarios de la tolerancia religiosa.» Por lo demás, su aspiración, la aspiración de los moderados era ya en 1812 que «junto á los altares católicos, se alzasen los templos protestantes;» y si no trataron de realizarla, antes la disimularon en las Cortes, fué por temor de la derrota, fué porque «pesadas todas las razones, les pareció por entonces prudente no urgir el asunto, «pues necesario es conllevar á veces ciertas preocupaciones para destruir otras que allanen el camino y conduzcan al aniquilamiento de las «más arraigadas.» Testimonio tan abonado como el conde de Toreno, no puede ser con justicia recusado por ningún liberal, ni aun por los redactores de *El Siglo*, empeñados en presentar una vez más como defensores de la religión y de las tradiciones patrias á los mismos que más han trabajado en su daño.

Interpretando el mismo historiador «la ley de intolerancia insigne» de una manera que estuvieron lejos de sospechar muchos de los que la aprobaron, dice que «por ella no se prohibía á los extranjeros de cualquier secta la entrada en el reino, ni tampoco profesar su religión, sólo sí el culto externo.»

¿Qué significaba para los moderados aquella cláusula «La nación la protege por leyes sabias y justas?» Nos lo dirá el mismo conde de Toreno. Aquella cláusula «se enderezaba á impedir el «reestablecimiento de la Inquisición, para cuya «providencia preparábase desde muy atrás el «partido liberal,» á fin de que no pudiera «nunca el fanatismo ahondar sus raíces, ni menos «incomodar las opiniones que les sean opuestas.»

En efecto, tras varias tentativas y combates de escaramuza se atacó de frente al tribunal del Santo Oficio, proponiendo establecer en lugar suyo otros tribunales protectores de la religión; «manera de cobertizo», dice Toreno, que «buscaba la comisión para guarecerse de la nota de irreligiosa.»

Hé ahí cual ha sido desde sus principios la política del partido moderado: hablar bien para obrar mal á mansalva; detenerse calculadamente para dar luego mayor salto; dejar á los exaltados pedir lo imposible para quedarse ellos con todo lo que permitían las circunstancias; obrar mal y querer pasar por buenos.

En el movimiento incesante y apresurado de las cosas, se olvidan fácilmente algunas que convienen siempre tener presentes. Por esto se las recordamos especialmente á los jóvenes que se asombran de lo que ven, ignorando lo que ha pasado.

Los doctrinarios de la situación, que son todo el Gobierno y todos los que le apoyan, van á sufrir una nueva derrota por ignorantes. Es de observar que la mayor parte de los desatinos

que ha hecho hasta ahora el Gobierno son principalmente hijos de la ignorancia, sin negar por esto que en el fondo nazcan de la más refinada malicia. Hojéense los discursos pronunciados en las Cortes por los ministros, y sobre todo, por los ministros generales, y se verá que no es posible imaginar nada más ramplón, nada más vacío de ideas, ni nada más lleno de despropósitos. Un día es el Sr. Topete quien se levanta indignado á protestar contra las palabras de Suñer, sin advertir que está faltando gravemente al dogma de la libertad de la palabra, de la conciencia, del pensamiento y de la tribuna. Otro día es *Su Alteza* el Sr. Serrano y Domínguez quien se levanta á hacer una defensa ridícula de la religión católica, y llama *Roman* á Renan, é *ilustres personajes* á Nuestro Señor Jesucristo y la Santísima Virgen. Otro día es S. E. el señor conde de Reus, marqués de los Castillejos, grande de España, general, ministro, etc., etc., etc., quien con voz destemplada y ademan descompuerto dice que él no quería haber dado libertad á los carlistas para hablar y propagarse, sin tener en cuenta que acaba de hacer una revolución democrática.

Hoy, por último, se establece la fórmula del juramento de guardar la Constitución, olvidando que este Código es (aunque aparentemente), obra de la voluntad popular; y que esta voluntad, en uso de su soberanía, puede hacerlo pedazos cuando se la antoje, sin que todos los juramentos del mundo basten á impedirlo.

La *Reforma*, al tratar de este asunto, dice lo siguiente, que es exacto desde el punto de vista democrático-republicano:

«El juramento es una antiqualla ridícula aplicada á actos políticos, y no es de creer que nadie se empeñe en imitar los tiempos de los Gonzales Brabos y de los Alcázar Galianos. Después de todo, es una fórmula que á nada obliga, que indica solamente el acatamiento de una legalidad común, que el partido republicano acata como producto del sufragio universal, y que en ningún caso puede significar que renuncia á sus aspiraciones, ni acepta la monarquía, la que solo respeta como producto de la soberanía nacional, mientras tenga libertad completa de combinatoria pacífica y legalmente. Los republicanos, pues, aun jurada la Constitución, podremos combatir la monarquía, proclamar las excelencias de la república, organizarnos, constituirnos y hacer todo lo que pudiéramos hacer sin jurarla, porque no hay derecho ni razón que lo impida; y no es posible obligar ni cohibir las conciencias.

Si algunos monárquicos-democráticos, olvidando el *reclutamiento vetera*, se empeñan en establecer costumbres de antaño, conste que esto nada significa, y que por ello, ni nos habíamos de privar de tener nuestros representantes en todas las esferas de la administración, ni en la milicia. Además, no hay ejemplo de que ninguna minoría se haya creído obligada á abdicar sus principios al jurar una Constitución. Los *hábiles* no van, pues, á sacar partido del hecho.

Leemos en *La Correspondencia*, que los diputados no jurarán la Constitución: pero si que la jurará la milicia. Creemos que también se renunciará á ello. Pero si no se renuncia, conste que el asunto no tiene importancia alguna.»

Figúrense Vds. si será ignorante el Gobierno que tales antiquallas resucita, cuando no ha caído en la cuenta de que el mismo, antes y después de ser Gobierno, ha dicho que ante la salvación de la patria nada valen los juramentos. Pues si valieran algo ¿cómo Serrano, Topete y Prim hubieran hecho la revolución de Septiembre? Mañana cree cualquiera que la salvación de la patria estriba en romper el Código fundamental y en combatir á los generales *libertadores* y, ¡dios juramento! El mismo Prim que un día dado pience salvar á la patria echando á rodar la Constitución ¡dejará de hacerlo por un juramento más ó menos? ¡B! como si no supiéramos ya á qué atenernos en punto á la lealtad de nuestros insigues generales!

La revolución, la libertad, el presupuesto, y, sobre todo, el país, están de enhorabuena.

Se dice que coincidirán con la promulgación de la Constitución varios decretos económicos del ministerio de la Guerra. El Sr. Milans del Bosch, que fué ascendido á mariscal de campo al principio de la revolución, será promovido al empleo de teniente general, y los tenientes generales Dulce y Córdova, á capitanes generales de ejército.

Esto se murmura, esto se asegura, y debe ser verdad.

¿Qué méritos tiene el general Milans del Bosch? Ser amigo del ministro de la Guerra. ¿Y el general Dulce? Ser amigo del duque de la Torre. Del general Córdova sólo sabemos que ayer, como quien dice, era amigo de los moderados y ministro con Narvaez; pero hoy, en cambio, priva con los generales rebeldes, que son amigos suyos.

Si estos son los motivos que hay para dar tales ascensos, y nos inclinamos á creer que no hay otros, porque en España lo que sobran son generales, los Sres. Serrano y Prim deben pagar de su bolsillo lo que cuesten los ascensos de sus amigos.

Pero bien mirado, aquí el amigo común es el presupuesto, y el enemigo el país: el país, cuya paciencia es verdaderamente asombrosa.

Nada notable ocurrió ayer en el Congreso. Por dar un disgusto á la unión liberal, el Sr. Gil Berges pidió el expediente de la causa seguida al Sr. Ruiz Pons, de que tantas veces se ha hablado. Nadie tomó la palabra en contra del diputado republicano; antes bien, la Cámara aprobó su proposición, según la cual, debe nombrarse una comisión que examine el proceso seguido por los unionistas en 1851 contra el catedrático de Zaragoza.

Después empezó el *acto firmativo* de la Constitución. Los padres de la patria firmaban con mucha solemnidad, como si se tratara de alguna cosa seria. Pero esto no impedía que se entrevisiera en escoger la pluma más de su agrado, para guardársela en cuanto acababan de firmar. Aunque las plumas, ya por su destino, ya por razones económicas, debían ser de ganso, eran de plata y marfil. Cuatrocientas plumas, por lo corto, cuesta al país la Constitución. Los revolucionarios van á dejar sin plumas á la pobre España.

Al levantarse la sesión, apenas habrían firmado la mitad de los constituyentes: de manera, que la de hoy será también sesión de firmas y de plumas.

¡Con qué cariño, con qué dulce zalamería trata *La Iberia* de probar á los republicanos que deben firmar la Constitución y no mostrarse hostiles al Gobierno!

¡Abnegación! ¡Abnegación! grita *La Iberia*: la patria exige de todos nosotros grandes sacrificios y una sólida unión para levantar el grandioso templo de nuestras libertades....

¡Abnegación! y entre tanto los republicanos, lejos del poder, no gozan de las delicias del presupuesto, mientras los progresistas, que hoy piden sacrificios á sus amigos, se reparten fraternalmente el botín abandonado por el último ministerio.

¡Abnegación! Y el señor ministro de la Guerra y sus cofrades y cortesanos viven suntuosamente, y gastan magníficos carruajes, y pasan la vida de cena en cena y de almuerzo en almuerzo, mientras los republicanos, y muchos que no lo son, si almuerzan no comen, si comen no almuerzan....

¡Abnegación! ¡Patriotismo! ¡Y si mañana la unión liberal logra echarse de encima á sus aliados los bobos, como *La Política* llama á los progresistas, verán Vds. cómo *La Iberia* pone el grito en el cielo y llama traidores á los unionistas y dice que la patria está en peligro y que el mundo se hunde.... todo por haber sido arrojados los progresistas de la mesa gubernamental!

A esto se reduce siempre la política y el patriotismo de los gobernantes españoles con que Dios nos está castigando desde hace cuarenta años.

Los de arriba pidiendo abnegación á los de abajo para que estos no molesten á aquellos en su *patriótico* regodeo: los de abajo tirando de las piernas á los de arriba para que dejen caer si quiera algunas migajas de la mesa....

¡Oh patriotismo! ¡Oh abnegación! ¡Huecas palabras con que la ambición y la holgazanería se presentan disfrazadas á los ojos de la multitud!

La Política, que decididamente la ha emprendido con los progresistas, copia el artículo que le dirige *La Iberia* de ayer poniéndole unos cuantos comentarios para ridiculizar la literatura progresista y de paso cita al Sr. Ruiz Zorrilla y al Sr. Sagasta como propietarios de *La Iberia*, suponiendo que han debido quedar muy satisfechos del lenguaje culto del mencionado artículo.

Pero no es solo en eso en lo que ayer da muestras *La Política* del cariño especial que tiene á los progresistas. En su primer artículo dedicado á dar cuenta de la votación definitiva de la Constitución, después de lamentarse de la frialdad con que se celebró el acto, y de recordar el júbilo con que al decir de autores liberales fueron recibidas las Constituciones del 12 y del 37, expresa su opinión de que la frialdad y el desaliño de hoy consisten en que la nación está huérfana de rey, á quien hacen jurar la nueva ley política. El diario unionista concluye diciendo: «Piensen en esto nuestros hombres públicos; piensen principalmente en ello nuestros amigos los progresistas; reflexionen el general Prim, y provean cuanto antes á la suprema necesidad de la patria.»

Si, traigan pronto á Montpensier, rey de los unionistas, para no disgustar á estos señores.

Con el título de *Una idea, que no lo parece*, publicó *La Política* de anoche un curioso artículo acerca del decreto del Sr. Ruiz Zorrilla, mandando construir un panteón para celebrar el nacimiento de la Constitución. El alegre diario unionista refiere algunas ocurrencias de algunos diputados de buen humor al oír leer el decreto, y concluye pidiendo al presidente de las Cortes que tome la iniciativa que le pertenece y disponga que se solemnice la promulgación de la Constitución de una manera que no haga reír á los enemigos del actual orden de cosas.

Si la armonía que reina entre los órganos en la prensa de los unionistas y progresistas es el reflejo, como puede sospecharse, de la armonía que reina entre los individuos de aquellas fracciones que componen el ministerio, comprendemos la necesidad urgente, urgentísima, que este tiene de modificarse.

¿Qué fué de la sincera conciliación de los partidos liberales!

Los partidos liberales continúan poniéndose como ropa de Páscua. ¡Cuánta miseria!

Hoy *El Siglo* pregunta por el estado del expediente incochado hace tiempo para el cobro de *once mil duros*, y algo más, que el general Dulce debe al país por haber dispuesto de un buque de la Armada para un viaje de recreo.

Hé aquí los términos en que *El Siglo* refiere este curioso suceso:

«En Abril ó Mayo de 1867, y después de haber sido relevado el general Dulce por el general Lersundi del cargo de capitán general de la isla de Cuba, dispuso su vuelta á la Península, y al efecto solicitó un buque del Estado. Fué puesto á su disposición el vapor *Isabel la Católica* destinado á la escuadra del Pacífico, y por una complacencia disculpable del jefe de aquel apostadero, este buque, en lugar de hacer viaje directo á cualquiera de nuestros puertos, se dirigió al de Nueva York, por

que al Sr. Dulce se le ocurrió visitar aquel país, á donde ningún asunto oficial podía llevarle, no teniendo como ya no tenía cargo alguno. En este servicio gastó el referido vapor *once mil duros* en carbón, y sufrió algunas averías que reparó en los Estados Unidos.

Se instruyó expediente contra este abuso, y de acuerdo con el Consejo de Estado, el Sr. Dulce fué obligado al reintegro de los *once mil duros* y demás gastos hechos por el mencionado vapor. A esta fin se practicaban por el Tribunal de Cuentas las gestiones oportunas, cuando se le ocurrió al Sr. Topete sublevarse en Cádiz, y desde entonces suponemos que el expediente dormirá el sueño de los justos.

Por el anterior relato puede venirse en conocimiento de lo mucho que abusan los liberales de las propiedades del reino. ¿Cómo, si así no fuese, habían de mostrar afición tan decidida á la política? ¿Cómo habían de abandonar los cuidados de su casa y familia para dedicarse exclusivamente á labrar la felicidad del país? Sabemos que habrá, y lo reconocemos de buen grado, liberales nécios ó locos que abandonan de buena fe sus negocios por la política, mas por regla general, hay que convenir en que gran número de ellos se dedica á esta carrera no en bien del país, sino en provecho propio; porque la experiencia enseña que por regla general, político que llega á cierta altura y no es un derrochador, labra su fortuna y la fortuna de su casa.

Esto explica la afición creciente cada día que muestran los españoles á la carrera política; esto explica también la postración y pobreza del país, antes riquísimo y floreciente.

Todo, todo tiene explicación; solo no se explica cómo los españoles no hemos lanzado, en elecciones ó por cualquier otro medio legal, á los derrochadores de la riqueza nacional, hámense progresistas, moderados ó de unión liberal.

El moderantismo ha sido tachado de inmoral, escandaloso, corruptor, etc., etc., por los progresistas; y *El Siglo*, á su vez, ha echado en cara al partido progresista sus faltas, no menos graves que las del partido moderado.

Entre tanto la unión liberal, que tiene en su historia todavía más inmoralidades y escándalos que los otros partidos, se aguantan y no chista, mirando los toros desde la barrera. Pero ya le llegará su vez, y saldrán á relucir sus trapos.

Hasta ahora, los liberales-conciliados no se han atrevido á romper con la unión liberal, y han llamado sus faltas; pero hé aquí que con motivo de la desaparición de cuadros y esculturas del museo, un periódico dice que la conciliación debe romperse, para que la situación no incurra en la grave responsabilidad de ocultar la verdad, «por respetos de conciliación;» después añade testualmente:

«Y por otra parte, esta urbanidad, estas conveniencias de partido, á nadie perjudican tanto como á la misma unión liberal, cuya historia, aunque haya pasado el Jordán, siempre estará unida en la memoria de todos á todos los grandes escándalos que en los últimos años han trabajado nuestra pobre patria.

«Alto la conciliación; afuera los misterios; vayan inmediatamente al Congreso esos expedientes escandalosos de regatos y de anteojos á doña Isabel II, y de sustracción de cuadros y de estatuas, y de las remesas de tabacos; el país no puede contentarse con las enérgicas frases pronunciadas el sábado por el Sr. Ruiz Zorrilla, ni con las del ministro de Hacienda; el país quiere la verdad, y necesita que se le haga justicia; la conciliación, si se lleva á cierto límite, puede ser una gravísima falta.»

¿Qué tal? Tenemos, pues, misterios acerca de hechos escandalosos del partido moderado: misterios sobre hechos escandalosos del partido progresista: misterios sobre hechos escandalosos de la unión liberal; por todas partes escándalos y misterios en los partidos liberales; y por último, esta situación de conciliación democrática, sin atreverse á que se hablé de ciertas cosas, entre ellas el empréstito. También esta situación tiene sus misterios.

Dice *El Imparcial*:

«La reunión celebrada ayer tarde en el Congreso por los individuos de la antigua fracción unionista fué muy animada, y se prolongó hasta entrada la noche.

Después de convenirse por todos en la urgencia de colocar un monarca en el trono de España, se tocó la triste realidad y la imposibilidad de satisfacer por ahora este anátime pero estéril deseo, y hubo que volver necesariamente la vista á la urgente necesidad de dar al Estado un jefe.

Convinieron entonces en la regeneración única y en la persona del vencedor de Alcolea para este importante cargo.

Tras este acuerdo surgió lógicamente la cuestión de gabinete, y también se expresó por la mayoría de los asistentes el deseo de que en el futuro Gobierno figuraran las primeras notabilidades del país.

A este fin se comprometieron todos á coadyuvar con todas sus fuerzas; pero se veía que no había completa confianza en la realización de la idea, pues la más empeñada discusión versó acerca de si los unionistas deberían ó no formar parte del nuevo Gabinete en el caso posible de que el ministerio de los notables no llegara á la categoría de los hechos.

Esta fué, por decirlo así, la piedra angular de la discusión contra la que estuvieron á punto de estrellarse los buenos propósitos de que todos parecían animados. Por fin el espíritu de conciliación y de patriotismo prevaleció, y se convino en que los unionistas, como todas las antiguas fracciones hoy unidas en un interés común, debían contribuir á salvar los intereses de la revolución.

De manera que nos hemos quedado como estábamos. Prevaleció el espíritu de conciliación, dice *El Imparcial*, pero no añade de qué manera y en qué forma se ha de constituir el ministerio conciliador.

La única verdad que se desprende de las palabras de *El Imparcial*, es que en llegando á la cuestión de personas todos los planes se desbaratan, y todos los buenos propósitos se los lleva el diablo.

¿Qué falta está haciendo un libro acerca de la gastronomía aplicada á la gobernación del Estado!

Quizá con tales estudios averiguaríamos la

causa del desarrollo que en estos últimos tiempos han tenido las calenturas gastricas.

Continúan hablando los periódicos, tanto de Madrid como de provincias, del último consejo celebrado en el palacio Basilevski, residencia de doña Isabel de Borbon, y todos convienen en que se trató de la abdicación, resolviéndose que la idea era aceptable en principio, pero que su realización debía aplazarse para cuando aquella señora estuviera en el palacio de Madrid ó en camino de él.

En efecto, segun nuestras últimas noticias de origen fidedigno, esa ha sido la resolución; pero la parte más curiosa son los motivos de ella. La reina doña Maria Cristina, deseando conservar la dinastía de su hija, propuso á esta que abdicase en el príncipe D. Alfonso, en cuyo nombre podría ser regente de España el general Prim. Añaden más nuestras noticias, y es que antes habían dado en Madrid algunos pasos con este objeto dos personajes del partido moderado.

La augusta emigrada en el palacio Basilevski, por complacer á su madre, reunió á los individuos de su Consejo, y asistieron á la reunion los príncipes D. Sebastián y conde de Girgenti. La opinion de estos, así como la de los demás consejeros, pronunciada por algunos con notable energía, fué que no podía admitirse la proposición de la reina Cristina, y que para que no se creyera desahogada por su hija, podía adoptarse la abdicación en principio, pero aplazándola para tiempo oportuno.

Tales son nuestras noticias cuyo origen, repetimos, es fidedigno.

La cuestion de crisis ministerial se halla fluctuando, ó por mejor decir, ha empezado á descender de la altura de un ministerio de notables á que la elevaron algunos periódicos, á otro compuesto de medianías. Esto se debe, quizá, á las idas y venidas, conferencias y conciliabulos progresistas, y á las visitas que al general Prim continúan haciendo las comisiones de dicho partido.

Hé aquí las noticias que sobre el particular encontramos en los periódicos de anoche:

Dice *La Correspondencia*:

«Ayer hubo otra reunion de progresistas y nombraron una nueva comision que ha estado hoy á ver al general Prim y manifestarle las mismas ideas de que tanto hemos hablado estos días. Entre los comisionados de hoy iban los Sres. Jontoya, Baldrich y Alcalá Zamora. Pasan de ciento los diputados que están adheridos al acuerdo de que en el nuevo Gabinete predomine el elemento progresista.»

La Epoca se limita á estas breves palabras:

«Han seguido las gestiones para constituir el ministerio por personas importantes; estas se muestran poco propicias, y aunque respetamos los motivos, creemos que los hombres políticos se deben á su país. Todo induce á creer que el nuevo ministerio será compuesto de medianías.»

El Pueblo por su parte dice lo siguiente:

«Ayer celebraron un cabildo los hombres más importantes de la fracción unionista, en el cual acordaron, segun nuestras noticias, no oponer ninguna clase de obstáculos á la constitución del nuevo Gabinete, y como una prueba de ello, decidieron aceptar las dos ó tres carteras que se les han ofrecido.

También parece que se ha vencido la obstinada resistencia que oponían varios progresistas á dar participación en el futuro ministerio á la exigua fracción cimbria: la actitud y los consejos del general Prim han operado esta transformación, que se creía imposible.

Ahora ya se dá por seguro que serán ministros Martos y Becerra, este último de Ultramar, cosa que disgustará á los ayalmes y á los polacos, de los que está completamente lleno el citado departamento ministerial. De manera que arregladas ya todas las diferencias de familia, bien se puede exclamar:

Todo es júbilo hoy la gran Toledo.»

No sabemos si el cabildo á que se refiere *El Pueblo* será la reunion que debían celebrar los unionistas, aunque no parece probable, puesto que hasta ayer, segun dice *La Epoca*, no se juntaron los unionistas, permaneciendo reunidos aun á las seis y media de la tarde.

Por último, cerraremos esta pequeña reseña con las siguientes palabras que *El Diario Español* dedica á esta cuestion, palabras de pena y desconuelo para los aspirantes á carteras:

«Creíase anoche en los círculos políticos que serian pocas, poquitas, las variaciones de personas que se hicieran al llevarse á efecto el anunciado cambio ministerial»

Días pasados vimos un suelto en *La Correspondencia*, despreciable como por regla general son todos los que publica ese periódico sin conciencia, en que se daba la noticia de haber dado caza á un eclesiástico y seis monjas que iban vestidas de seglares. Poco sentido común era preciso tener para dar crédito á semejante patraña, y sin embargo nada quisimos hablar del particular, sin tener datos positivos para dejar al diario callejero en el lugar que por tantos títulos le pertenece.

Estos datos han llegado ya á poder nuestro y constan en la siguiente carta que nos escribe una persona respetable, digna de todo crédito y que responde de lo que dice. Pasen nuestros lectores la vista por ese escrito, y admiren el valor de la situación, que se asusta de ver viajando por esos mundos de Dios á religiosas arrojadas por ella de sus conventos, y las detiene y las registra y las veja como si fuesen criminales.

¡Oh! El distiactivo de las revoluciones españolas ha sido constantemente el miedo á las religiosas, el miedo á las mujeres, y la presente no deja en zaga á las otras en estas miserias. ¿Si consistirá en que sospecha que al fin y al cabo la mujer piadosa ha de acabar con ella y muy pronto? Todo puede ser.

Hé aquí ahora la carta á que nos referimos:

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Muy señor mío y de mi mayor consideración: En *La Correspondencia* del sábado he visto un suelto en que se da la noticia de haber dado caza á un

eclesiástico y seis monjas que iban vestidas de seglares, y tengo entendido que en algún otro periódico se ha hecho uso de la misma noticia con igual vaguedad, dando lugar á que se formen comentarios poco favorables sobre un hecho que no tiene nada de misterioso, y del que se desprende solamente un acto de caridad cristiana ejecutado por el respetable y virtuoso eclesiástico á que se alude en el mencionado periódico, y una arbitrariedad del gobernador de Segovia, por cuya orden se verificó la detención, causando con ella graves vejaciones á los interesados.

Sabedora la madre sor Patrocinio de que algunas de las religiosas que fueron expulsadas de sus conventos por orden del Gobierno, se hallaban fuera de clausura y sin medios para atender á su subsistencia, se valió de este respetabilísimo sacerdote, y caso afirmativo, que las mandara con persona de confianza que las acompañara hasta Bayona. Con el celo que distingue á tan virtuoso como caritativo sacerdote, exploró la voluntad de las que, procedentes de este convento suprimido, estaban fuera del claustro, y después de saber su exponetanea decision, se resolvió á acompañarlas por sí mismo y sufragar los gastos del viaje, no sin prever las contingencias que esto le podría acarrear; pero prescindió de todo movido de su gran celo y caridad.

El día 24 de Mayo último salió de Segovia con las tres que había en esta provincia. No faltaron mal intencionados (bien conocidos por cierto), que sorprendieron la buena fe del gobernador bajo el calumnioso pretexto de que llevaban un baul de alhajas, y telegráfico al de Valladolid para su detención y que los pusiera á su disposición: llegaron y los llevaron presos á la cárcel pública, en donde estuvieron incomunicados bastantes horas, haciendo un registro escrupuloso en personas y equipajes esperando encontrar el gran tesoro que los inflames calumniadores habían supuesto; pero ¡oh dolor! se encontraron tan solo con el pobre y triste ajuar de las infelices monjas.

Convencida la autoridad de su inocencia, y de que usaban de su derecho, fueron puestas en libertad; mas por falta de prevision del gobernador de Segovia en no retirar la orden que había dado á los de Burgos y San Sebastian, sufrieron en dichos puntos iguales vejaciones, ó más bien atropellos, aunque en obsequio de la verdad se les guardó más consideración, pues no se las llevó á la cárcel, y en Burgos ni aun sufrieron retraso en el viaje.

Esta es la realidad del caso á que ha aludido *La Correspondencia*, con intencion un poco dañada, y que ha reproducido algún otro periódico; por consiguiente, nada tiene de extraño que el eclesiástico fuera, no con seis, sino con tres monjas, que las restantes, hasta el número anterior, se habían de reunir en Valladolid y Burgos; ni tiene tampoco que fueran vestidas de seglares, pues desde que la revolucion las arrojó de su casa han gastado el mismo traje exterior; lo que si es muy extraño, que la autoridad se deje sorprender de gentes mal intencionadas que se complacen en hacer daño á personas honradas, sin exigirles la responsabilidad debida.»

A última hora se recibió ayer el siguiente despacho:

«LONDRES, 2.—*The Morning Post* reproduce una carta fechada en Washington el 1.º de Junio y publicada por *The Herald*, anunciando que tres cargamentos de municiones de guerra han sido desembarcados en Cuba, y el cuarto está en camino.

The Herald añade que la política del presidente de la república de los Estados Unidos respecto á Cuba es estrictamente pacífica y neutral.»

La comitiva que ha de acompañar hoy los restos mortales del teniente general D. Enrique O'Donnell al cementerio de la sacramental de San Martín y San Ildefonso, estará presidida por el general Serrano, el Sr. Rivero y el duque de Tetuan como miembro de la familia del finado. Llevarán las cintas del féretro dos diputados, dos tenientes generales y dos consejeros de Estado. Un piquete del ejército y otro de los voluntarios harán al difunto los honores debidos á su alta jerarquía.

Un diario de noticias dice, anoche lo siguiente sobre la reunion celebrada anteanoche por el ministerio y la junta directiva de la mayoría:

«El poder ejecutivo y la junta directiva de la mayoría estuvieron anoche reunidos hasta más de la una en el despacho de ministros de las Cortes, deliberando sobre la promulgación del Código constitucional, que se acordó se haga el domingo en toda España; sobre el ceremonial, que se dispuso tenga la mayor pompa posible á juicio de la cuestion de regencia. Respecto de este punto dominó gran uniformidad de ideas en favor de la única, haciéndose solo, creemos que por el Sr. Ardanaz, alguna ligera indicacion sobre la regencia trina, pero sin insistir en ello. Parece que se formuló una proposición que debería presentarse á las Cortes relativa á la regencia; pero se acordó llevar este asunto á la mayoría, á cuyo fin será reunida una de estas noches en el Senado. Segun nuestras noticias reina perfecta unidad en el pensamiento de conferir la regencia al duque de la Torre, pues aunque algunos diputados habían pensado en el general Espartero, se asegura que este continúa firme en su proposito de que no se haga uso de su nombre.»

Tomamos de *La Correspondencia* de anoche las siguientes noticias:

«El lunes jurará el Poder ejecutivo la Constitución en manos del presidente de la Cámara. Los diputados no jurarán. También prestarán juramento el ejército, la Milicia y los altos funcionarios.

«Hasta el lunes no se tratará en las Cortes la cuestion de regencia.

«Un periódico de la mañana da ya dos sucesos al Sr. Ruiz Gomez, director de Rentas estancadas. La verdad es que no se le ha admitido la dimision y que continúa en su puesto.

«Los restos del conde de Aranda han salido ya de Huesca en direccion á esta capital: los de Guzman el Bueno, Alfonso el Sabio y Arias Montano que existen en Sevilla, se cree que saldrán de hoy á mañana, pues ayer se acordaron por la diputación los medios convenientes para la conducción.

«El ayuntamiento de Burgos y parte de los vecinos de aquella localidad, parece que se oponen á que los restos del Cid Campeador sean trasladados al panteon nacional.

«Esta mañana á las doce ha celebrado una larga conferencia con el presidente del Poder ejecutivo el Sr. D. Salustiano Olózaga.

«Se cree que el Sr. Orense y algunos otros diputados republicanos que se hallan ausentes no volverán á ocupar su asiento en la Cámara.»

Una vez acordado por la junta directiva de la mayoría que la regencia sea única, dice un periódico que hoy se reunirá la mayoría para discutir la fórmula que ha de presentarse á las Cortes, la cual estará concebida en estos ó parecidos términos:

«Pedimos á las Cortes que confieran la regencia

del reino con el tratamiento de alteza al diputado D. Francisco Serrano Dominguez.»

El comité republicano de Loja ha dado á luz una protesta contra la conducta política del diputado á Cortes D. Ricardo Martinez Perez; que, habiendo recibido los sufragios de aquella localidad á condicion de defender las ideas republicanas, ha faltado, votando la monarquía, al compromiso que contrajo ante el partido que le prestó su confianza.

Anteayer se presentó á las Cortes la siguiente enmienda.

«Pedimos á las Cortes se sirvan añadir al proyecto de ley fijando las fuerzas permanentes del ejército, el siguiente

Artículo 2.º Tan pronto como quede terminada la Insurrección de la isla de Cuba, la fuerza permanente del ejército de la Peninsula se reducirá á 50,000 hombres.

Palacio de las Cortes, 1.º de Junio de 1869.—Juan Pablo Soler.—Benigno Rebullida.—Eduardo Chao.—J. Gil Verges.—Leon Gaston.—José Comptes.—Victor Pruneda.»

El Banco de España parece que ha consultado á varios importantes letrados de Madrid, de la misma manera que lo hizo en 1865, en tiempo del señor Alonso Martinez respecto á si el privilegio de que goza durante 25 años por una ley de las Cortes de 1856 puede ser modificado ó alterado.

Dicese con este motivo que el artículo 13 del proyecto de libertad de Bancos, encuentra impugnadores en el Congreso, pues en defensa de los derechos adquiridos por el de España habrían los Sres. Cantero, Santa Cruz y otros diputados.

El gobierno de los Estados Unidos, segun una carta de Washington, vá á espedir la proclama de neutralidad que con tantas instancias ha pedido nuestro representante.

En la primera quincena de Abril se han reconocido por el tribunal de clases pasivas los siguientes derechos:

D. Mariano Gárate, clasificado con el haber anual de 1,000 escudos; D. Mariano Masajo, con 1,500; D. José Sanchez Tagle, con 600; D. Rafael Saenz, con 300; D. Bernabé Lopez Bugo, con 1,000; D. Hilario de Santiago Perminon, con 1,200; don Francisco Donoso Cortés, con 3,000; D. Vicente Asuero, con 1,680; D. José Nicolau, con 960; don Eladio Olay, con 500; D. Pablo de Castro, con 2,000; D. Antonio Lopez de Ochoa, con 2,000; D. Luis García Paredes, con 7,000; D. Vicente Ferrer y Minguet, con 1,700; D. Demetrio Villalaz, con 2,000; D. Timoteo Diez Perez, con 750; D. Julian Merendon, con 800; y D. Pablo Gases y Moliner, con 1,400 escudos.

El Poder ejecutivo ha resuelto que el impuesto para gastos de inspeccion de las sociedades anónimas de crédito se haga efectivo hasta el 18 de diciembre último, día en que los inspectores cesaron en sus funciones.

Parece que ya no se inaugurará el domingo el Panteon de hombres célebres por no haber tiempo bastante para que las Cortes acuerden lo que las corresponde:

El Cronista de Nueva-York recibió ayer, que alcanza al 19 de Mayo, habla de nuevas expediciones filibusteras para Cuba.

Una de ellas se hallaba con averías en un puerto de la Carolina del Norte. Este número de *El Cronista* no trae noticias telegráficas de la Habana, pero mañana las tendremos por el correo ordinario.

El Cronista publica, sin embargo, cartas hasta el 13 de Mayo, pero con escasas noticias. El *Diario de la Marina* ha publicado lo siguiente tomado de una carta de Nuevitas con más pormenores sobre la expedición del general Lesca, que quisieron interceptar los sublevados. Fué una accion brillante la del brigadier Lesca, que le hace acreedor á recompensa.

«El día 3 y á trece kilómetros de Puerto-Principe, todas las hordas que componen el ejército del Camagüey atacaron al brigadier Lesca, que con la Union, Rey y Aragon, convoyaba diez y nueve carros con mil novecientas cargas de víveres. El fuego duró toda una tarde, y además hubo tres grandes cargas á la bayoneta, que hicieron terribles destrozos en los rebeldes.

Un testigo presencial hace subir el número de muertos á dos mil, en lo cual debe haber alguna exageración, aunque repito que las cargas á la bayoneta fueron terribles. Por nuestra parte hemos tenido treinta y dos bajas, á saber: ocho muertos y veinticuatro heridos. Entre los primeros se cuentan al teniente coronel Macías, un oficial y seis soldados. Se salvarán casi todos los heridos, pues lo están llevando.

El día 30 de Abril próximo pasado y el 1.º del corriente, el mismo brigadier Lesca, con Goyeneche, causó á los rebeldes doscientos muertos en dos encuentros, uno en el punto llamado Altarguiza y el otro en la loma de Bayataba. El día 5 se corrió la partida que manda Angel Castillo al pueblo de San Miguel y lo redujo á cenizas.»

El acuerdo tomado por el club de Anton Martin se halla concebido en los siguientes términos:

«Considerando que la nueva Constitución, si bien consigna los derechos individuales, los limita y aun los niega por el art. 31, que prescribe la suspension de los mismos en determinadas circunstancias:

Considerando que, estando consignada en la misma la forma monárquica, no puede el partido republicano acatar un Código que vulnera la soberanía nacional:

Declara: que los diputados republicanos no pueden, sin faltar á los principios que representan, firmar, ni menos jurar, la expresada Constitución.»

Los diputados republicanos han resuelto, sin embargo, firmarla Constitución:

La subomision de presupuestos de Hacienda dejó terminadas anteanoche las bases arancelarias, el impuesto de hipotecas, el subsidio industrial y hasta el art. 6.º que trata del descuento sobre los sueldos y rentas, acerca de cuyo punto el Sr. Muñoz Bueno presentó una proposición determinando una escala gradual.

Parece que los Sres. Rivero, Becerra, Martos y Balaguer dirigieron ayer un telegrama á la *Revista democrática*, periódico de Barcelona, separándose de su colaboración por haberse declarado republicana aquella *Revista*.

Escriben de Washington que dentro de pocos

días se publicarian probablemente varios despachos importantísimos del almirante Hoff, en los que presenta la verdad de lo que pasa en Cuba con toda su desnudez, y por cierto que el cuadro no es nada halagüeño para la causa de los insurrectos.

Anuncia un periódico que el Sr. Vallejo, gobernador de Toledo, pasará con igual cargo á Valladolid, reemplazándole en aquella provincia el Sr. Gomez Diaz. El de Alicante será trasladado á Zaragoza, vacante por dimision del Sr. Fernandez Cuesta.

Ayer debió celebrarse en Londres un gran convite que dá anualmente la reina Victoria. El Sr. Tassara estaba invitado y segun un periódico, hoy saldrá para Madrid, pues insiste en su dimision.

Se está repartiendo en los Estados Unidos una gran tarjeta fotográfica con los retratos de los 63 individuos que componen la legislatura del Estado de la Carolina del Sur, uno de los reconstruidos, y tal como ha sido formada á consecuencia de la ley de reconstruccion.

Dichos 63 representantes, 50 son negros ó mulatos, y 13 blancos; 22 saben leer y escribir, y 41 no saben ni lo uno ni lo otro; 49 pagan contribuciones que ascienden en total á 146 pesos, y 44 no son contribuyentes. El Estado paga cuatro millones de pesos al año para sostener esta legislatura. ¡Bien por los republicanos!

Se han trasmitido las órdenes oportunas para que del parque de artillería de esta capital se transporte al de Zaragoza considerable número de municiones.

Segun *La Libertad* de Tarragona, en la tarde del domingo entraron en aquella capital, y fueron conducidos á la cárcel, diez y seis presos custodiados por algunos guardias civiles.

El periódico oficial publica la siguiente orden:

«Ilmo. Sr.: En vista de la consulta de V. I., fecha 9 de Abril último, relativa á que cuando el dominio directo de un depósito pertenezca á un heredero y los intereses á uno ó más usufructuarios pueda expedirse un resguardo de los réditos y otro del capital; y considerando que en estos casos ó en cualquiera otro que reconozca causa legal, si se acumulan al capital de las imposiciones sus intereses no pagados, conforme dispone el art. 5.º del decreto de 15 de Diciembre último, se beneficiaría sin justicia al dueño de los capitales con perjuicio del que lo es de los intereses; el Poder ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha tenido á bien resolver, de conformidad con lo propuesto por V. I. y la asesoría general de este ministerio, que, previo el oportuno expediente en que se deslinden los derechos de los interesados, se esida en los casos de que se trata un resguardo del primitivo capital y otro de los intereses no satisfechos de distinta propiedad que aquel.

De orden del Poder ejecutivo lo comunico á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 13 de Mayo de 1869.—Figueroa.—Señor director de la Caja general de depósitos.»

Por decreto del ministerio de Estado fecha 2 del corriente, se nombra ministro plenipotenciario de España cerca de la Sublime Puerta, á D. Matias Edmundo Tiral y Gomez de las Casas, marqués de Ulagares.

Por el ministerio de Fomento se publica la siguiente disposicion de 20 de Mayo último:

«Previniendo la circular de 6 de Marzo último que las atribuciones que antes pertenecían al extinguido real Consejo de Instruccion pública, segun el reglamento de oposiciones de 1.º de Mayo de 1864, sean desempeñadas por el Consejo universitario en union con cuatro profesores de la facultad á que pertenezca la cátedra vacante; y siendo frecuentemente diferentes las Universidades á que pertenecen las vacantes que se han de proveer por una misma y sola oposicion, é imposible por consecuencia que separadamente ejerzan una intervencion que de necesidad ha de ser única, he acordado que, en vez de ejercer las atribuciones referidas el Consejo de las Universidades á que perteneczan las vacantes, sean desempeñadas por el Consejo de la Universidad donde se hayan de verificar las oposiciones.»

Tomamos de *El Imparcial* las siguientes noticias:

«Parece que varios Ayuntamientos oponen resistencia á que sean trasladados al Panteon de hombres célebres los restos de las notabilidades que se conservan en algunas ciudades.

«Las cenizas de Juan de Mena, que se hallan depositadas en Torrelaguna, van á ser trasladadas á esta capital, á cuyo fin salió ayer un delegado del Gobierno para presenciar la exhumación.

«No ha sido posible identificar el sepulcro de Nebrija, por más que se han practicado en Santiago el Mayor de Alcalá de Henares cuantas investigaciones pudieran ofrecer aquel resultado.

El sábado próximo serán trasladadas á Madrid las del Cardenal Cisneros y del Divino Valer. El acto se verificará con toda solemnidad acompañando hasta Madrid dichos restos, corporaciones civiles, militares y eclesiásticas designadas al efecto.

La caja que contiene el cadáver del Cardenal Cisneros va á ser encerrada en un lujoso ataúd que se está construyendo á expensas del Ayuntamiento de aquella ciudad.

Segun *La Correspondencia*, están los carlistas completamente desanimados por falta de recursos.

Segun nuestras noticias, nunca ha sido tan inminente como lo es hoy, una intencion carlista.»

Leemos en *La Reforma*:

«Larga, muy larga fué la reunion celebrada ayer tarde por la fraccion unionista de la mayoría, y como quiera que dicha reunion fué secreta, y que los asistentes á ella no son de los que tienen á gala vociferar lo que hacen, naturalmente se discurría con mas ó menos fundamento acerca de los acuerdos tomados y de la actitud convenida.

«Lo cierto parece ser, que los unionistas, estrechados por los progresistas, han convenido en aceptar y votar la regencia.»

El Siglo pregunta á los diarios de la situacion si es cierto que por el ministerio de la Guerra se han pedido á los directores de las armas é institutos del ejército todos los fondos existentes en sus cajas respectivas, con el objeto de emplearlos en el arreglo y decorado de las habitaciones que ha de ocupar en el palacio de Buenavista el marqués de los Castillejos.

La Gaceta ha publicado en su parte no oficial una carta anónima dirigida al señor ministro de

Marina, con la cual se le remiten documentos originales del mayor interés relativos al célebre combate de Trafalgar. Con este motivo, el almirantazgo, en nombre del señor ministro del ramo dá las gracias al remitente, disponiendo se inserte en la *Gaceta* su comunicacion, así como el índice de los mencionados documentos.

A continuacion publicamos los números que han obtenido los premios mayores en el sorteo celebrado hoy:

| Números. | Premios. | Administraciones. |
|----------|----------|-------------------|
| 5384 | 80000 | Madrid. |
| 2866 | 40000 | Idem. |
| 6029 | 15000 | Idem. |
| 3344 | 5000 | Idem. |
| 900 | 1000 | Madrid. |
| 2594 | 1000 | Valencia. |
| 6739 | 1000 | Madrid. |
| 6392 | 1000 | Idem. |
| 3826 | 1000 | Idem. |
| 7061 | 1000 | Barcelona. |
| 6556 | 1000 | Madrid. |
| 502 | 1000 | Barcelona. |
| 6360 | 1000 | San Sebastian. |
| 9853 | 1000 | Madrid. |
| 3669 | 1000 | Idem. |
| 7964 | 1000 | Idem. |
| 3010 | 1000 | Idem. |
| 6131 | 1000 | Estepona. |
| 2330 | 1000 | Bilbao. |
| 7335 | 1000 | Cádiz. |

CORREO DE HOY.

Varios periódicos franceses, entre ellos *L'Union National*, de Montpellier, publican un artículo del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Un banquero católico de Holanda, se ha comprometido á colocar por su cuenta los títulos del empréstito carlista, con arreglo á las condiciones establecidas en el prospecto.

«El tipo de emision de 30 por 100, precio corriente de los valores españoles antes del desastroso empréstito de Figuerola; este tipo muestra, que á pesar de las grandes dificultades de su situacion de rey desterrado, el duque de Madrid se ha tomado más interés por el honor y la hacienda de su país, que los que hoy están en el poder...»

«El primer desembolso es pequeño (12 por 100), porque el empréstito, que no garantiza nada hasta que el rey no esté en el trono, se dirige á las personas simpáticas á la causa, á quienes conviene exigir el menor sacrificio posible.

«El banquero que ha tomado á su cargo todos los gastos, ha manifestado tanto desinterés, que no ha estipulado para sí más que el 1/2 por 100 de comisión, apenas lo necesario para cubrir gastos.

«En fin, habiendo preguntado muchas personas á qué precio se tomarían las obligaciones italianas procedentes de la deuda pontificia, el banquero ha consentido tomarlas por 68 francos cuando en la Bolsa no valen más que 66 1/2; es un sacrificio más que hace para facilitar el éxito de su obra.

«El empréstito real de España es una obra de simpatía y sacrificio, tanto por parte del banquero como por parte de los que le ayudan á su colocacion y le suscriben.

«Los legitimistas no pueden olvidar que D. Carlos es el único heredero legítimo de la corona de Felipe V, y el mayor de los príncipes de la casa de Borbon, después del conde de Chambord.

«Los católicos y verdaderos conservadores de todas las naciones, saben además que el duque de Madrid se ha declarado candidato francamente católico.»

Leemos en *el Monde*:

«Al contrario de lo que afirman los periódicos oficiosos de Baviera, que sostienen que el paso dado por el príncipe Hohenlohe, relativo al Concilio Eucumenico, ha tenido buen éxito, se confirma que ni una sola potencia católica, ni siquiera Italia, que se mostraba favorable á las proposiciones de Baviera, ha aceptado sus proposiciones.

«Parece, además, que la determinacion del Gabinete de Munich, ha sido principalmente un manejo electoral. En este caso es preciso convenir que el príncipe Hohenlohe no debe estar muy satisfecho del éxito de su combinacion.»

En efecto, 80 diputados católicos y 70 protestantes hay en Baviera. El príncipe Hohenlohe ha perdido la batalla electoral, y no ha conseguido intimidar á Roma, como era su intento, poniendo obstáculos á la celebracion del Concilio.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Signen firmando la Constitución los diputados que no pudieron firmarla ayer.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS 2 (por la tarde).—Hoy por la mañana ha tenido lugar una nueva y larga conferencia entre el conde de Girgenti, el Sr. Gonzalez Brabo, el general conde de Cheste y demás generales afectos á la causa de doña Isabel de Borbon.

Se ignora todavía el objeto y el resultado de dicha conferencia.

La eleccion de Mr. Thiers está plenamente asegurada en la circunscripción de Morlay, departamento de Finisterre.

La corte imperial ha aplazado hasta el día 10 del presente mes su salida para Fontainebleau.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
3 por 100 exterior español, á 29 1/8.
3 por 100 francés, á 71-40.
4 1/2 id., á 102-20.

LONDRES, 2.—Consolidados ingleses, á 92 5/8 á 3/4.

PARIS, 3.—«El Journal oficial del imperio publica una exposicion al emperador redactada por el general Niel, ministro de la Guerra, la cual viene acompañada de un decreto imperial, nombrando una comision especial encargada del examen de todas las cuestiones fundamentales de la Constitución de la Argelia.

Ya el emperador ha celebrado anteayer una larga conferencia con los individuos de dicha comision, y los ha excit

VARIEDADES.

DIALOGOS ENTRETENIDOS.

IV.

—Pasa en silencio horrible el sacrilegio de García Ruiz á propósito del inefable misterio de la Santísima Trinidad. Te lo ruego encarecidamente.

—Como quieras; pero te advierto que el bravo D. García, por ensañarse contra el misterio, se rompió el bautismo de un solemne batacazo.

—¿Cómo es eso?

—Fue un lance muy chistoso. Por tirar piedras á la revelación, dijo que el evangelista San Juan sacó de los escritos de Filón de Alejandría la doctrina de la Trinidad. Por ventura, ¿no había precedido la revelación? ¿no corría por el mundo esta noticia mezclada con diversas tradiciones? No hay predicador que no cite los escritos de Platón; que precedió al filósofo alejandrino, donde se encuentran vestigios de tan gran misterio. Ritter se empeña en que San Clemente tomó de Filón la doctrina de la Trinidad.

Esto será lo que habrá leído el Sr. García Ruiz, y se le ha llenado la cabeza de panteísmo, gnosticismo, maniqueísmo y cristianismo sin poderse entender. Apuesto cualquiera cosa á que para el ofuscado republicano, la exposición de este misterio, como pueden hacerlos la razón y la fe juntas ó separadas, en Platón es teórica; en Filón, práctica; puramente sensible en Tertuliano; *suprasensible* ó idealista en San Clemente; con tales ó cuales matices en los neo-platónicos; y finalmente, enredosa como una madeja y pura *monserga* en la cabeza redonda de un diputado tan poco idealista como sus dignos colegas.

—¿Sabes que estamos medrados con tales lumbreras? ¿Son de ese tamaño todos los filósofos que abortó la gloriosa?

—Los hay también idealistas como Castelar.

—¿El catadrático de historia?

—El que la hace; porque Castelar *hace* la historia, como dice Campoamor.

—Es decir, la falsifica.

—Certo. Ya dijo el conde de Maistre que de algún tiempo á esta parte, la historia es una conspiración permanente contra la verdad. Por inspiración de Satanás, como dice el P. Félix, la historia, que es memoria y narración de lo verdadero, se convierte en instrumento de la mentira.

—¿Y cómo se atreven las Cortes á aplaudir las habilidades de un falsario?

—Se levanta Castelar y dice para sí como cierto sabio: «Estoy resuelto á producir la fascinación;» y la produce.

—¿Mintiendo?

—Mintiendo, calumniando, citando textos á su placer, llevando libros á la Asamblea que no dicen lo que él decía; presentando sofismas y provocando con audacia.

—Pues parece que no salió bien librado en su contienda con Manterola.

—Nunca he visto á Castelar tan audaz ni tan torpe. Se comprometió de ligero á probar lo que no podía.

—¿Vaya un atrevimiento! Pues si hace la historia como quiere, y luego á las amañadas narraciones aplica su crítica, dará gusto oírle explicar la filosofía de la historia.

—Castelar, se verá por su audacia en apuros como el de ahora. Disputando Cicerón con un embustero, le decía: *Rumoribus mecum pugnas, Balbe, ego autem a te rationes requiro*. No hizo Manterola sino pedirle razones, documentos, y el audaz catadrático se metió la espada hasta la guarnición.

—¿Y qué va ganando con esas falsificaciones? ¿Qué se propone?

—El se propone de conformidad con las eternas reglas de la moral y del derecho destronar á los Santos, y procesarlos uno á uno. Maltrata á San Gregorio VII, aborrece á Santo Domingo de Guzmán, condena á San Pedro Arbúes, calumnia á San Pío V, acusa á San Vicente Ferrer, y así piensa, de acuerdo con todos los elementos revolucionarios,

establecer la justicia. Sin duda se propone como M. de Launoy «con su crítica terrible al cielo y á la tierra, arrojar del Paraíso más Santos que pudieran canonizar diez Papas.» Castelar hojea el calendario, busca los Santos uno á uno, los denuncia como asesinos ante el Congreso, los denigra, los arrastra, los persigue, como en Francia en los días de la revolución se perseguía á la nobleza.

—Eso se llama no pararse en barras. ¿Qué reputaciones se librarán del diente de la calumnia, si ni los santos están ya libres de tan odiosos inquisidores?

—Pero en cambio se ha hecho en las Cortes la apoteosis del judío Espinosa. Como falsó la Escritura, negó los milagros y la inspiración de los Profetas, se ha captado adoradores. Por sus extravagancias metafísicas se recomienda además á la pia devoción de la falange universitaria.

—Está visto que la revolución es contra Dios y los Santos, contra los hombres de bien y contra todo lo bueno.

—Sí, pero no exageres. El duque de la Torre ha hecho el panegirico de Topete y de Izquierdo, los ha canonizado, ha sostenido que estos grandes hombres merecen un monumento, y puede que los veas cualquier día en esos nichos que justamente ocupaban las estatuas de San Vicente Ferrer.

—Ahora veo de cuerpo entero todos los planes de la impiedad. Por supuesto que Castelar salió lucido en sus ataques á los santos. ¿Qué vergüenza! Acharcar á San Vicente las mazañas de judíos en Toledo en 1335 y 1391, cuando el santo no predicó en la antigua corte de los godos hasta el año 1405 ó el 1411, según según se desprende de la historia, es cosa imperdonable. Sin matar á nadie, el santo convirtió en templo católico la sinagoga de Toledo. ¡Matar! Lo que el santo apóstol hizo en Valencia, fué defender á muchos judíos del puñal homicida.

Mal parado quedó Castelar y quien lo trató como merece es el amigo Quadrado en *La unidad católica*. «Es un anacronismo, dice, que todavía no he visto bien rectificado en el Parlamento ni en la prensa.» Y lo rectifica y esclarece con luz meridiana. «Día vendrá, dice por conclusión, en que se comprenderá menos aún los triunfos literarios que la importancia política del Sr. Castelar.»

—Ya lo creo. Figúrate tú en qué lugar habrá quedado con la gente de letras, cuando el historiador La Fuente, afrentado de lo que se dirá por ahí, se queja y con muchísima razón por el crédito de la Universidad central, y se condeula de que haya catadráticos de historia tan parecidos á Roman de la Higuera y á Lupian de Zipata.

—Por supuesto que yo no hago tanto caso de lo que diga Castelar como lo haría si se tratara de otra persona de más fundamento. A mí se me figura que lo mismo afirma que niega.

—Pues yo creo que afirmando y negando siempre ha de causar mucho daño. Estoy contigo en suponerle falta de carácter. En Tarrasa pronunció un discurso en favor de la protección por halagar á los fabricantes catalanes: se viene á Madrid, y hace otro discurso diametralmente contrario porque el auditorio era libre-cambista.

—¿Y qué necesidad tenía de hacer ese papel tan feo?

—Ninguna. Bueno que Figuerola, y Moret y otros libre-cambistas se vean entre la espada y la pared, porque al fin son Gobierno, y se encuentran en el duro trance de renegar de sus doctrinas ante las comisiones catalanas; pero Castelar, ¿por dónde?

—Pues dí tú que los economistas de la última era son á propósito para sacarnos de apuros....

—Ya no extrañarás que Castelar falsifique la historia ni que se contradiga. Poesía cristiana por aquí, alardes de incredulidad por allí: ya se dice católico y truena contra los neos, ya se revuelve contra el catolicismo, diciendo que está de acuerdo con la *Sociedad evangélica* de Londres. A lo mejor asegura que no es católico, ni protestante, y luego tirándole al protestantismo y repugnando sus sequedades, dice que si él se dejara lle-

var de alguna preocupación religiosa se volvería á la Iglesia católica.

A ratos parece que le tira la religión de su madre y la cruz de su sepultura, y salimos con el Cristo espirante y alguna bella decoración del Calvario; pero al fin no hace caso de la religión de su madre. Todo se queda en humo y poesía, como el discurso que enderezó á los pañeros de Tarrasa.

—¿Y qué hacer con los audaces falsificadores?

—Si para ellos no hay penas en el Código, dárles su propio nombre y despreciarlos por embusteros.

Hoy se ocupan con afán los eruditos en hacer rectificaciones históricas: tanto es el cúmulo de errores y falsedades con que se combate á la Iglesia. Los sabios y eruditos tienen muy adelantado su trabajo, y ya pueden lisonjearse de haber prestado servicios importantísimos á la religión, á las ciencias y á la literatura. En Italia, en Francia, en Alemania, en Inglaterra, en España, en todas partes se están fallando piteos antiguos y enredados, unos de buena fé, otros de mala. La conspiración contra la verdad es un hecho conocido universalmente; es la guerra contra la Iglesia, contra los Santos, contra los Papas. Como Eneas á la entrada de los infiernos, es necesario buscar un guía para penetrar en las tinieblas. Castelar no es ese guía; él conspira contra los Papas, contra los Santos, contra la Iglesia, contra la verdad.

Hablamos M. Sainte-Beuve en su obra *Retratos literarios* de los literatos revolucionarios, los llama *espíritus jacobinos*, y los caracteriza con muy buena gracia. Su divisa es: *audacia, más audacia, siempre audacia*. Al ver á Castelar inperitrito tramando conspiraciones al día siguiente de una derrota, digo para mí: este historiador ó este literato es de los jacobinos.

—¿Hombre! ¿no te parece eso muy fuerte?

—Pregúntaselo al sevillano Gago, que lo entiende.

—Pues si la pluma de Gago levanta ampollas....

—Pues pregúntaselo á su amigo y paisano el diputado Rubio.

—¿Qué entiende de eso D. Federico? Si fuera cosa de Bellas Artes....

—En fin, á los valencianos con ella.

—No mientes á Castelar donde los piadosos valencianos te oigan.

—Enhorabuena. A Castelar, furioso enemigo de la verdad histórica, calumniador de los Santos, puede cuadrarle otra calificación más dulce. Un juez tan competente como benigno, decía á propósito de estas falsificaciones: «Yo estoy convencido, de que entre los escritores hostiles á la Iglesia, el odio es sobre todo un desorden fisiológico.»

—Y vá bien despachado.

NOTICIAS GENERALES.

La compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, con motivo de las próximas fiestas, ha dispuesto establecer un servicio especial de viajeros con billetes de ida y vuelta desde todas las estaciones de la red á Madrid, y con la rebaja del 40 por 100 del precio ordinario.

Dice un periódico que en breve se llevará á cabo la disposición desde hace tanto tiempo reclamada, suprimiendo el cuarto del cartero. Muchas veces se ha anunciado esta medida como próxima á realizarse, y sigue pagándose el cuarto.

En el Mediodía de Francia se ha desarrollado una nueva enfermedad en los viñedos, lo que hace presentir una considerable baja en la próxima cosecha.

Los católicos de Colonia han regalado al Papa un gran cuadro representando la catedral tal y como estará cuando se termine.

El domingo último salió de la barra de Bilbao una goleta inglesa cargada de mineral de hierro; y al día siguiente, lunes, entró toda su tripulación en aquel puerto en otro buque francés, por haberse ido completamente á pique, sumergiéndose en el Océano otra goleta inglesa, y que milagrosamente no se hundió con ella á estos infelices tripulantes, los cuales tuvieron la previsora ocurrencia

de embarcarse momentos antes de la catástrofe en la lancha de á bordo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Isaac, monge, y Santa Clotilde, reina.

SANTOS DE MAÑANA. La fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, San Francisco Caracciolo y Santa Saturnina.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Viejas, donde se celebrará al Sagrado Corazón de Jesús con Misa mayor y sermón, y por la tarde ejercicios y reserva.

En las Salesas Nuevas se celebrará también al delífico Corazón, con Misa mayor, manifiesto y sermón que predicará D. Manuel García Menéndez y por la tarde se cantarán completas, terminando con la visita de altares y la reserva.

Terminan las novenas del Sagrado Corazón, celebrándose hoy su fiesta principal en el oratorio del Olivar, parroquia de Santiago, y en la de Chamberí.

Finaliza la novena del Santísimo Sacramento en la iglesia de monjas de su advocación, predicando en la Misa mayor D. Esteban Labarta, y por la tarde D. Florencio Menéndez.

Continúa la novena de Santa Rita de Casia en la iglesia del Carmen Calzado, y predicará en la Misa mayor D. Luis Crespo Peñalver, y en los ejercicios de la tarde D. Santiago García Álvarez.

En la iglesia de religiosas Trinitarias comienza la novena que anualmente se consagra á los Sagrados Corazones de Jesús y de María: á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Juan José Quintana, y por la tarde á las cinco y media será orador D. José García Grande.

En la parroquia de Santa Cruz principia la novena al Sagrado Corazón de Jesús: á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Vicente López de Lereña, y por la tarde será orador don Basilio Sánchez Grande.

También principia otra novena al Santísimo Corazón en la parroquia de San Marcos, á las diez habrá Misa solemne con sermón que predicará D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las seis, será orador D. Emilio Santa María.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

Se reza del Sagrado Corazón de Jesús, con rito doble de segunda clase y color blanco, haciéndose conmemoración de San Francisco Caracciolo.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 3,900 á 4,200 escudos arroba, y de 0,168 á 0,212 escudos libra.

Idem de cerdo, de 0,168 á 0,212 escudos libra.

Idem de cordero, de 0,153 á 0,175 escudos libra.

Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id.

Tocino añejo, de 3,370 á 0,391 escudos libra.

Aceite, de 0 á 6,200 escudos arroba, y de 0,216 á 0,230 escudos libra.

Vino, de 2,500 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 escudos cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,120 á 0,170 escudos.

Garbanzos, de 3,400 á 6,800 escudos arroba, y de 0,168 á 0,248 escudos libra.

Judías, de 3 á 3,400 escudos arroba, y de 0,118 á 0,160 escudos libra.

Lentejas, de 1,800 á 2,200 escudos arroba, y de 0,096 á 0,118 escudos libra.

Carbon, de 0,600 á 0,700 escudos arroba.

Patatas, de 0,750 á 0,850 escudos arroba, y de 0,030 á 0,036 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,400 á 2,700 escudos fanega.

Trigo vendido.... 807 fanegas.

Precio medio.... 4,886 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 2 de Junio de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 2 de Junio de 1869.

| HORAS. | Barómetro reducido á 0° en milímetros. | TEMPERATURA EN GRADOS. | | Dirección del viento. | Estado del cielo. |
|--------|--|------------------------|---------|-----------------------|-------------------|
| | | Ream. | Centig. | | |
| 6 m. | 711,95 | 10° 8 | 9° 0 | E. N. E. | Nubes. |
| 9 m. | 711,33 | 17° 7 | 12° 4 | E. N. E. | C. cub. |
| 12 d. | 709,89 | 21° 7 | 14° 5 | S. S. E. | Idem. |
| 3 t. | 709,79 | 23° 4 | 14° 5 | N. N. E. | Nubes. |
| 6 t. | 709,55 | 21° 0 | 12° 4 | N. N. E. | Despej. |
| 9 n. | 710,10 | 15° 4 | 10° 2 | N. E. | Idem. |

Temperatura máxima del aire, á la sombra, 26,8.

Idem mínima de id., 9,0.

Diferencia, 17,8.

Temperatura máxima de la tierra, á cielo descubierto, >

Idem mínima de idem, 6,0.

Diferencia, >

Temperatura máxima al sol, á 4,47 metros de la tierra, 35,5.

Idem id. dentro de una esfera de cristal, 54,2.

Diferencia, 18,7.

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros, >

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 2 de Junio de 1869.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 26-40, 20 y 45; 26 75 y 27-50 pequeños; á plazo, 26-45, prima de 40 céntimos; fin cor. fir. 26-00, 26-10, 15 y 40, fin cor. fir.

Titulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 29-70.

Titulos del 3 por 100 diferido, publicado, 25-60, 55 y 60.

Billetes hipotecarios del Banco de España publicado, 99-00.

Idem id., de la segunda serie, publicado, 84-25.

Carpas provisionales de bonos del Tesoro, id., 56-00, 55-25, 50 y 56-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 68-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 rs., id., 57-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,900 rs., publicado, 50-25.

Idem id. de 20,000 rs., publicado, 50-20.

Acciones del Banco de España, no publicado 117-75.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 50-10.

Londres á 8 días vista, 5-21.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 1.º de Junio.—Consolidados, 93 7/8 á 94.

Paris, 1.º de Junio.—3 por 100, á 71-30.—4 1/2 por 100, á 102-00.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

EXAMEN CRÍTICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción.

El principio heterodoxo.

El sufragio universal.—Posición de la autoridad.

Emancipación de los pueblos adultos.

Libertad.

Libertad de imprenta.

Teorías sociales sobre la enseñanza.

Naturalismo.—Felicidad social.

División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna.

Poder legislativo.—Poder ejecutivo.

La administración en sus teorías.

La administración en la patria.

El ejército según las constituciones modernas.

El poder judicial según las mismas constituciones.

Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndense en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

EL CATOLICO

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 4, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala á los suscritores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 25, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los correspondientes de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjeros 100 rs. al año.

CHOCOLATES.

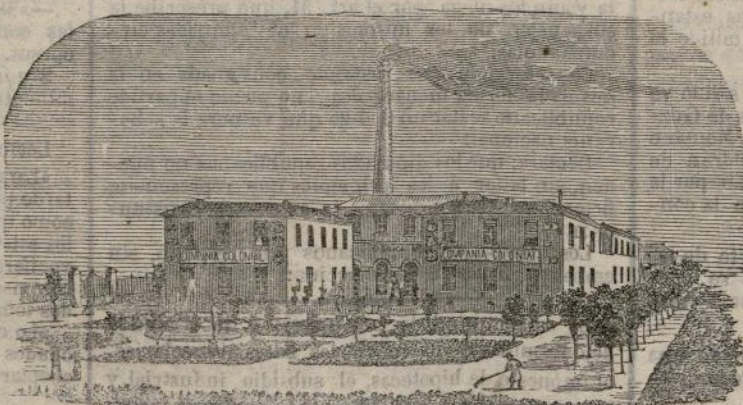
FÁBRICA-MODELO

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

14 AÑOS DE EXISTENCIA.

ONCE MEDALLAS DE PREMIOS.



CAFÉS, TES, TAPIOCA

DE TODAS CLASES.

DEPOSITO GENERAL, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

SUCURSAL, MONTERA, 8.

Pedir prospecto.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es rica expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

VINO JARABE DIGESTIVO DE CHASSAING

Únicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes naturales de la digestión.

LA PEPINA Y LA DIASTASA

Regularizan las digestiones difíciles ó incompletas.

Curan en poco tiempo los dolores de estómago.

Atajan los vómitos y la diarrea.

Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

Paris, 2, avenue Victoria. Madrid, por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, y Sánchez Ocaña. — En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Precio en España: Vno, 2P, Jarabe, 10P.

FILOSOFÍA ELEMENTAL.

Obra completa en tres tomos, su autor el Reverendo Padre Fray Celerino González, del Sagrado Orden de predicadores, para el uso especialmente de la juventud eclesiástica.

Se halla de venta á 52 rvp. en rústica, y á 66 en pasta, en Madrid, librerías del señor Tejado y Olamendi. En provincias, por el correo, 62 rs. rústica y 80 pasta. (Núm. 699.—(1 v.—1—1.)

NUEVO VENDAJE

ligero con regulador para la curación de las hernias, no se encuentra sino en casa del caballero Enrique Biondetti, honrado con 16 medallas, París, 48, rue Vivienne, cerca del boulevard. — (A 2950).

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.